

EFECTOS de COVID-19

en los Jóvenes Trabajadores

JUVENTUD OBRERA CRISTIANA INTERNACIONAL
JEUNESSE OUVRIERE CHRETIENNE INTERNATIONALE
INTERNATIONAL YOUNG CHRISTIAN WORKERS

*Este análisis fue publicado en
2020 por la JOCI*



"Con el miedo de infectarme, ya no puedo ver a mis amigos" Egipto

Como mucha gente a través del mundo, los jóvenes trabajadores hoy tienen miedo. Algunos están enfermos o han estado infectados por su entorno, incluyendo algunos que ya han perdido amigos o miembros de su familia. Otros tienen miedo de infectarse e infectar a sus seres queridos. Les aterroriza salir, tiene incertidumbre en cuanto a su futuro y a su empleo. Muchos jóvenes tienen sentimientos de soledad y aislamiento. Estar encerrado con la familia y los padres puede aumentar los conflictos, especialmente si el espacio

vital es limitado o la gente está preocupada por sus medios de existencia, especialmente la pérdida de su empleo. Como dice un joven trabajador de Brasil:

La violencia familiar tiende a aumentar, principalmente porque todos están estresados, la casa está desordenada y hay varios factores.

La pandemia tiene no solamente consecuencias en nuestra salud. Ella afecta la economía mundial y toda nuestra vida. La pandemia fortalece y pone en evidencia las desigualdades ya existentes. A continuación, describimos algunos impactos concretos que experimentan los jóvenes. Uno de los primeros es el siguiente:

1. Los jóvenes trabajadores están perdiendo sus ingresos

"Empecé a trabajar en una pequeña tienda de comestibles que pertenece a mi padre porque perdí mi trabajo durante este virus del Covid-19" (Egipto)

A causa de la propagación del coronavirus, muchos países han adoptado medidas entre las cuales un confinamiento, un toque de queda o la distanciamiento social.

Diferentes escenarios y casos surgen de esta realidad:

- Los trabajadores independientes o "autónomos" que perdieron sus proyectos y por lo tanto sus ingresos debido a esta crisis.
- Jóvenes trabajadores que trabajaban para un empleador o una empresa y perdieron su trabajo.
- Los trabajadores informales son particularmente vulnerables. A menudo, no tienen ninguna seguridad social. Algunos perdieron sus empleos e ingresos debido a la interrupción de las cadenas de valor mundiales, por ejemplo en el sector de la confección. Otros, que trabajan como vendedores ambulantes o recolectores de basura, se encuentran en la disyuntiva de salir de casa para trabajar pero arriesgándose a ser

infectados, o estar sin ingresos, sin protección social y generalmente sin reservas.

- Los trabajadores precarios son otro grupo vulnerable, como lo ilustran los testimonios siguientes. En varios casos, los trabajadores regulares y precarios, a pesar de realizar el mismo trabajo en un lugar de trabajo, no tienen los mismos derechos. Pero en todos los casos, en tiempo de crisis económica, es fácil no prolongar un contrato temporal.

"Sólo soy un trabajador por contrato y la política de la agencia y la empresa para nosotros es "No trabajo No Pago" sólo los trabajadores regulares tienen derecho a recibir ayuda financiera (...) Esto es realmente difícil para mí porque no tengo otra fuente de ingresos aparte de mi trabajo en la fábrica, no puedo responder a mis necesidades diarias y las de mi familia. Es triste porque ya hace 2 meses que estamos Cuarentena reforzada y no hemos recibido ninguna ayuda del gobierno" (Filipinas)

"Trabajaba para una institución financiera, tenía un contrato temporal, cuando se decretó la cuarentena la empresa suspendió el trabajo y el contrato terminará cuando la cuarentena termine y entonces seremos 50 jóvenes sin trabajo..." (Perú)

En regla general, las tasas de desempleo aumentan en todo el mundo.

Entre los sectores más expuestos a la pérdida de empleo se encuentran la gastronomía, el turismo y los viajes, el comercio al por mayor y al por menor, los servicios de alojamiento y alimentación, los bienes inmuebles, las actividades comerciales y administrativas, y la industria manufacturera. Las cadenas de valor mundiales se interrumpen. Algunos trabajadores, al haber perdido sus empleos, buscan una forma de obtener ingresos mediante el trabajo informal o por cuenta propia. Sin embargo, esto es difícil, ya que los trabajadores informales y autónomos son especialmente vulnerables debido a la falta de seguridad social.

Los jóvenes están entre las primeras víctimas.

Antes de la pandemia, la tasa de desempleo de los jóvenes era ya más elevada que la de toda la población. Esto también se refleja en la situación actual, o, como dice un joven trabajador de Japón: *"La generación joven que busca trabajo esta indefensa frente a la crisis"*. Para los trabajadores jóvenes que buscan el primer empleo pero que no lo encuentran en plena crisis económica, es de esperar que se produzcan efectos a largo plazo. El mismo número de personas competirá por menos puestos de trabajo, como ejemplo en Filipinas "Según la Dirección de Estadística de Filipinas, el desempleo se disparó al 17,7% en abril, aproximadamente un mes después de un cierre total que obligó al país a cerrar sus fronteras e imponer estrictas restricciones al alojamiento en el hogar. Por lo menos 7,3 millones de filipinos no tenían trabajo en abril, principalmente como resultado de uno de los cierres más estrictos de Asia para frenar el brote. La tasa de desempleo más

alta registrada anteriormente fue del 14,4% en el segundo trimestre de 1991. A finales del año pasado, el desempleo se situó en un mínimo histórico del 4,8%. La mayoría de los empleos perdidos se produjeron en los sectores de las artes, el entretenimiento, la recreación, la información, la comunicación y la construcción, así como en las industrias alimentaria y hotelera. El gobierno también informó de que dos de cada cinco de los que aún tenían trabajo lo hacían desde casa en abril. (Fuente: The Straits Time edición del 6 de junio de 2020)

Además de la pérdida de puestos de trabajo, algunas empresas se retrasan en el pago del salario de sus trabajadores, lo que les deja con el temor de perder totalmente sus ingresos. Los demás trabajadores permanentes recibían sólo el 50% de su salario, mientras que los contractuales no recibían ninguno, como en la India. Varios empleadores pidieron a los trabajadores que tomaran este tiempo como vacaciones no pagadas, lo que significa que son enviados a casa sin ningún salario o ingresos. A otros se les pide que terminen sus vacaciones anuales durante este período. En otros casos, los trabajadores son enviados a casa sin salario y están en espera de más información o en espera que los llamen. En algunos países, una de las reacciones de la pandemia es debilitar los derechos laborales y facilitar al empleador el despido de los trabajadores¹.

"En el trabajo todo es incierto y me preocupan mucho las formas de trabajo que puedan existir y que los derechos laborales puedan ser violados aún más". (Perú)

En el Brasil, en medio de la pandemia, la Cámara de Diputados aprobó la medida provisional 905, que entre otros aspectos, reduce las cotizaciones sociales de los patrones como también la multa que los patrones deben pagar al Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio (FGTS) en caso de demisiones; retira el 13º salario y el 1/3 de vacaciones; considera los accidentes

en la ruta del empleo hasta el domicilio como accidentes de trabajo solamente si eso ocurre en el transporte del empleador; y coloca los convenios colectivos por encima de la jurisprudencia y las visiones generales del Tribunal

Superior del Trabajo (TST).

Mientras perdemos horas de trabajo, ingresos, o nuestro empleo, los costos de vida no dejan de aumentar en muchos países.

2. La digitalización de nuestro mundo (de trabajo) se acelera

Hemos constado hasta qué punto usamos la tecnología en nuestra vida y trabajo antes de la pandemia. Esto impactó en toda nuestra forma de vida, trabajo y organización. En muchos países ya se había dado una tendencia hacia el "teletrabajo" antes de la pandemia. Ahora como todo el mundo necesita evitar el contacto físico en la medida de lo posible en la crisis actual, la tendencia hacia los procesos digitales incluso aumentó. Realmente todo es de alguna manera digital, incluyendo el arte. Para participar en esta sociedad digital global, obviamente el internet y la electricidad son necesarios. Esto no está garantizado en todas partes. Hay una brecha entre los países, así como entre las zonas rurales y urbanas de un mismo país. Como dicen los líderes de la JOC de Haití, por ejemplo:

"En nuestro país, realmente no es posible para la gran mayoría de los jóvenes trabajadores quedarse en casa para trabajar y teletrabajar porque casi no hay electricidad, el internet es muy caro y a veces muy lento." (Haití)

Así pues, la desigualdad en el acceso a Internet es cada vez más importante, lo que aumenta una desigualdad ya existente. Se trata de una desigualdad entre países, pero también entre las ciudades y el campo en un mismo país. En general, las conexiones débiles a Internet se convierten en un desafío más grave. Al mismo tiempo, la

digitalización del mundo del trabajo tiene repercusiones para todas las personas implicadas. El teletrabajo sin ninguna duda ha conocido una enorme expansión. Se practica allí donde sea posible, e incluye todas las conferencias/reuniones en línea, y también repercutirá en el "tiempo después del Corona". Por un lado, puede ser agradable tener más tiempo en casa. En algunos casos, los trabajadores solían tener largos viajes para ir a trabajar, por lo que el teletrabajo ahorra el tiempo de transporte. Por otro lado, como vemos en algunos testimonios, también hay consecuencias difíciles:

El teletrabajo "es difícil porque no estamos equipados para la casa oficina! (...) En realidad no hay posibilidad de trabajar correctamente en la propia casa: No hay un escritorio; apenas hay espacio en la mesa del comedor y no está hecha para trabajar. (...) Pude llevarme la pantalla, el teclado y el ratón de la oficina, pero eso sólo fue posible porque tenía un coche. (...). Utilizo mi teléfono privado e Internet (...). Hay mucha más comunicación en los canales privados. Por ejemplo, hoy estoy libre, pero esta mañana recibí un mensaje de mi jefe" (Alemania)

"Ahora trabajo desde casa, pero la compañía no proporciona un ordenador, así que tuve que pagar más de 100.000 yenes yo mismo" (Japón)



- Con el teletrabajo, las horas de trabajo a menudo aumentan. Los límites entre el trabajo y la vida se reducen y los trabajadores siempre están disponibles.
- En muchos sectores, en todo el mundo los trabajadores utilizan sus materiales para hacer el trabajo.
- Puede ser muy difícil organizar un lugar de trabajo adecuado en casa, si no hay un escritorio o un espacio para trabajar.
- Para los padres cuyos hijos están siempre en casa debido al cierre de las escuelas, es un desafío combinar el trabajo en casa con el cuidado de sus hijos. Sin embargo, muchos trabajadores sienten que hay una expectativa de entregar el mismo rendimiento de trabajo bajo estas nuevas circunstancias de trabajo en casa.
- También hay casos de espionaje de las actividades de los trabajadores en línea para controlar su trabajo, porque ya que no es posible ver si el trabajador está sentado en su oficina. Esto no tiene en cuenta la vida privada de los trabajadores.

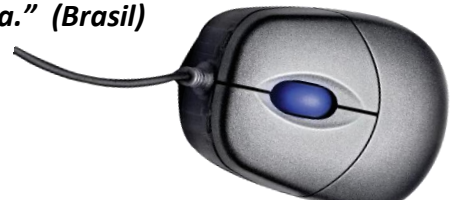
Independientemente del teletrabajo, trabajar y vivir en línea a menudo va de la mano con el uso de servicios, mientras que damos nuestros datos a las empresas multinacionales que ganan dinero con ellos sin que seamos realmente conscientes. En el transcurso de esta pandemia, los jóvenes trabajadores han utilizado más las redes sociales. Estos son útiles de comunicación fáciles, siendo también plataformas para "noticias falsas". También nos incitan a consagrar nuestro tiempo en cosas **“superficialidades en lugar de centrarnos en lo que se produce en la realidad y es más importante”** (testimonio de Japón).

En la pandemia, lógicamente, las compras en línea han aumentado. Sin embargo, las compras en línea se realizan a menudo con plataformas digitales que potencian las formas de trabajo precario. Puede tratarse de contratos temporales y, a menudo, de contratos de libre elección sin ninguna responsabilidad a largo plazo por parte del empleador. La producción y el consumo de dispositivos tecnológicos también plantea interrogantes tanto en lo que respecta a los recursos limitados de la tierra como a las condiciones de trabajo de quienes trabajan en la producción de los dispositivos.

La educación también se está digitalizando. En la pandemia, la educación ha cambiado completamente, pasando en muchos casos también a la "enseñanza en línea".

"Trabajo en una escuela, y ahora debido a esta pandemia, de alguna manera estoy haciendo más trabajo del que solía hacer. Es agotador, y no estoy seguro de si es útil para los estudiantes, especialmente para aquellos que necesitan un tratamiento especial y más esfuerzo para entender realmente la información dada... esta situación es muy complicada para mí y para mis estudiantes" (Egipto)

"Los maestros de educación básica que dan clases a distancia, trabajan con su propia computadora o teléfono celular, su Internet personal, cuentas de redes sociales y otras aplicaciones. Tampoco tienen orientación sobre las metodologías que deberían usarse para el aprendizaje a distancia." (Brasil)



Los profesores intentan en varios casos llamar a cada alumno para ver si necesita ayuda, aunque, por supuesto, la situación es completamente diferente y se presta mucho menos ayuda a los alumnos. De nuevo, es más difícil para los desfavorecidos. También se trata de disponer de dispositivos tecnológicos, de tener

de tener suficiente espacio para seguir una clase en línea y de poder arreglárselas sin que alguien se lo explique físicamente. Con los patios de recreo cerrados y las cuarentenas establecidas, algunos niños necesitan quedarse en casa todo el día sin salir. ¿Se quedará esto sin consecuencias para el bienestar físico?



3. Las desigualdades e injusticias de género se acentúan aún más

Si bien los hombres parecen estar más propensos a sufrir gravemente de una infección por el Covid, incluidas tasas más altas de muertes masculinas en todo el mundo, lo que hasta ahora se explica tanto por razones biológicas como por formas de cuidado del propio cuerpo, las mujeres se ven particularmente afectadas por los efectos socioeconómicos de la crisis.

De otra parte, muchos de los sectores particularmente afectados por la pérdida de empleos debido a la pandemia muestran mayores proporciones de mano de obra femenina. Por otra parte, son precisamente las profesiones consideradas importantes desde el punto de vista sistémico y bajo mayor presión que son ocupadas por las mujeres.

En el sector del trabajo de cuidados remunerados, hay muchos empleos a tiempo parcial, muy pocos efectivos y con bajos salarios.

En la casa, son principalmente las mujeres las que hacen el trabajo de cuidado de la familia. Esto se debe en parte a los modelos y roles tradicionales establecidos, vivimos en un mundo que considera a las mujeres como frágiles, no es extraño ver durante esta pandemia, que las mujeres son más susceptibles de perder sus trabajos ya sea para quedarse en casa para cuidar su familia, o se quedan en casa simplemente porque son mujeres.

Es igualmente debido al hecho que las mujeres ganan menos que los hombres en promedio y, por lo tanto, es más probable que se queden atrás en lo que respecta a los ingresos generales de la familia. La necesidad de cuidar los niños y de proporcionar cuidados no remunerados aumenta porque las escuelas están cerradas y es necesario cuidar los familiares enfermos. Una joven trabajadora de Alemania confía:

"Sólo si nuestros salarios fueran los mismos consideraríamos una división diferente del trabajo y del cuidado de los niños. Porque como familia tenemos que llegar al fin de mes, la igualdad de derechos es lamentablemente secundaria. Así que hacemos más trabajo de cuidado - el trabajo se ve particularmente afectado por el cierre de escuelas y jardines infantiles, ahora cuidan a los niños en casa a tiempo completo."

La división del mercado de trabajo en su conjunto pone de manifiesto la profunda discriminación y la explotación basada en el género.

Por otra parte, los casos de violencia intrafamiliar no cesan de aumentar en todo el mundo, exigiendo una intervención inmediata.

Hay mucho conflicto, familia, género. Las parejas que ya no estaban en buenos términos han empeorado".
(Argentina)



4. Los migrantes son particularmente afectados

Los migrantes, tanto internos como internacionales, constituyen otro grupo particularmente vulnerable impactado por la situación actual. Los migrantes internos, especialmente en los países grandes, pueden quedarse atrapados en un lugar sin poder volver a casa debido a las restricciones de desplazamiento. Los migrantes locales, sobre todo en los grandes países, pueden estar atrapados en un país extranjero sin poder regresar a su casa, a causa de las restricciones de los desplazamientos. Esto es particularmente difícil para los trabajadores informales que han perdido sus ingresos sin beneficiarse de la seguridad social. Los migrantes internacionales pueden estar bloqueados en un país extranjero si las fronteras están cerradas o que los transportes están parados. Esto puede revelarse particularmente difícil cuanto el gobierno del "país anfitrión" pide a los trabajadores migrantes de entrar a su país.

La cuarentena puede obligar a los trabajadores a

quedarse confinados en un hotel que él debe pagar. En general, los trabajadores migrantes que se ocupan de sus familias en el país de origen suelen sentir que su carga aumenta debido a las dificultades económicas en el país de origen, mientras que la situación en el país de acogida también empeora. En algunos casos, no sólo es una responsabilidad individual hacia la propia familia y amigos en el país de origen, sino también hacia el Estado. Por ejemplo, el gobierno filipino aumentó la contribución que los trabajadores filipinos en el extranjero deben girar obligatoriamente a su seguro de salud.

El distanciamiento social es difícil en los campos. Este es el caso de muchos refugiados en los campos de refugiados que no tienen otra opción que estar juntos.

Hay un aumento de la discriminación hacia las personas de Asia en todo el mundo, relacionada con el inicio del Covid en China.



5. La protección social carece

La realidad actual pone de manifiesto la falta de protección social y de redes de seguridad para todos en las economías, especialmente en la de los países en desarrollo. La salud en el trabajo y en la vida no es objeto de suficiente atención, en todo el mundo

Las condiciones de trabajo en los llamados "sectores de atención" (educación, atención de la salud, etc.) se vieron muy afectadas por las medidas de austeridad y "privatización" adoptadas en todo el mundo por los gobiernos después de la crisis financiera de 2008. y en los últimos años.

"Las personas cuya vida pende de un equilibrio entre los peligros de la vida y los peligros económicos están presentes, pero no hay suficientes medidas para contrarrestar las infecciones que ponen en peligro a las personas. No es sólo un desastre hecho por el Covid 19 sino también un desastre hecho por los humanos por los políticos" (Japón)

Durante esta pandemia los gobiernos de la mayoría de los países trataron de tomar medidas para apoyar a la población en esta situación mundial de pérdida de empleos, horas de trabajo e ingresos. Sin embargo, el apoyo no es suficiente.

En varios países, la gente recibe algún tipo de apoyo o compensación. En el Brasil se introdujo un "ingreso básico" para los trabajadores informales y de bajos ingresos. En algunos casos, el gobierno apoya con bienes básicos, como en Filipinas y Ghana.

"Recibimos ayuda de nuestra comunidad pero son sólo 3 kilos de arroz por semana, mi situación es muy difícil porque "sin trabajo no hay paga" estamos indefensos no sabemos cómo vamos a proveer las necesidades de nuestra familia porque la ayuda de nuestro gobierno local no es suficiente". Filipinas

Sin embargo, como también vemos en el testimonio, el apoyo existente en la mayoría de los países es insuficiente.

- Algunos gobiernos se retrasaron o no pudieron pagar la ayuda social. En otros casos, simplemente no es suficiente para cubrir las necesidades, incluyendo la comida y el alquiler.
- En muchos casos, la protección social de los trabajadores informales y precarios es menor o incluso nula. Viendo que la mayoría de las economías informales, como la de Haití, donde sólo el 2% de los trabajadores están protegidos, una crisis así golpea con fuerza.
- El apoyo social en muchos países no llegó a la masa afectada. Por ejemplo, porque el sistema no funcionó

realmente: la compensación fue sólo para un millón de familias, lo que significa el 1% de la población.

Por otro lado, la situación actual ha revelado las grandes debilidades de los sistemas de salud pública en todas partes del planeta. Faltan camas de hospital, medicamentos, personal y no todos tienen acceso a las pruebas, tratamientos y a los medicamentos.

En resumen, podemos ver que los gobiernos de todo el mundo están tomando algunas medidas. Sin embargo, los sistemas están lejos de proteger a todos. La gente se queda con el miedo y con la sensación de no valer nada. Por otro lado, la situación pone claramente de manifiesto los problemas de protección social en todo el mundo. Necesitamos una protección social justa y eficaz para evitar el colapso del mundo del trabajo en el sentido que acabamos de ver.



6. La salud se pone en riesgo

La salud no siempre esta garantizada en el trabajo.

Las medidas de seguridad necesarias no siempre están garantizadas en el trabajo. Esta fue una realidad que

también vimos antes de la pandemia: La salud y la seguridad faltan en varios lugares de trabajo. Es lo mismo en esta realidad específica traída por el virus del Covid-19.

- Es evidente que los lugares en los que los trabajadores migrantes se alojan todos juntos los exponen a un riesgo de contaminación particularmente elevado.
- En otros casos, los trabajadores que podrían trabajar desde casa no pueden hacerlo. Parece que la desconfianza hacia los empleados es tan grande, que los supervisores no están dispuestos a permitir el teletrabajo para contener la pandemia. Contra su propia voluntad, los empleados corren el riesgo de infectarse y expandir el virus.

"Nuestro gerente no quiere que hagamos teletrabajo. Esto sólo es posible para los informáticos y los pacientes de riesgo*. Porqué? No lo sé verdaderamente." (Alemania.)

- Después de un cierre de varios meses, vemos a muchos empleadores pidiendo a sus trabajadores que vuelvan al trabajo. Sin embargo, el virus no está contenido en absoluto, ni la curva se aplana. La seguridad y la salud en el trabajo no siempre está asegurada, tampoco a través de la desinfección y las distancias.
- Como ya se ha mencionado, algunas categorías de trabajadores informales, como los recolectores de basura, los trabajadores de la construcción y los vendedores ambulantes, siguen saliendo a trabajar porque dependen de los ingresos. Por lo tanto, ponen en riesgo su salud, no siempre usando máscaras y guantes.

Condiciones de trabajo indignas en el sector de la atención de la salud.

Obviamente, son los miembros del personal de cuidados y de primera línea que están más expuestos al virus que deben combatir. Todos ellos hacen lo mejor por aplicar las medidas de seguridad y contribuir a calmar la propagación de ese virus mortal. Sin embargo, ellos mismos están directamente expuestos al virus y en varios países, varios trabajadores de la salud han muerto

o se han enfermado. La falta de material de protección es un problema para muchos trabajadores especialmente en Filipinas, volviendo vulnerables los médicos y las/os enfermeras que arriesgan su vida para salvar los pacientes infectados por el virus.

"Estoy trabajando en el sector de la medicina con horarios de trabajo muy cargados. "¿Estoy infectada?" Es la pregunta que me hago y que me inquieta cuando estoy en el trabajo." (Japón)

"Trabajo en un hospital privado. Al principio de esta pandemia nos pidieron de tomar vacaciones no pagadas, si nos sentíamos enfermos o con fiebre hasta que nos sintiéramos mejor... inclusive si todavía nos quedan algunos días de vacaciones remuneradas" (Egipto)

En los últimos decenios, los cuidados de salud vieron su presupuesto disminuir y han sido privatizados, en un cierto número de países. Los efectos ya eran visibles antes, pero vemos claramente los drásticos efectos en la situación actual. Incluso antes, muchos trabajadores de la salud ya estaban sobrecargados, y esta sobrecarga se está intensificando ahora. Esta sobrecarga representa un riesgo para la salud de los trabajadores de salud, incluso a nivel mental.

Teniendo en cuenta los riesgos propios de este sector, la protección es insuficiente. Todo esto contribuye a la propagación de la enfermedad en hospitales y residencias de ancianos.

En Ghana existen fuertes medidas de apoyo a los trabajadores de la salud en esta situación: reciben un subsidio adicional del 50% y no deben pagar impuestos durante tres meses. Además, el país proporciona autobuses de transporte gratuitos para transportar a los trabajadores de la salud hacia y desde el trabajo, a lo largo de rutas específicas, durante todo el período de vigencia de las restricciones.

7. Vemos reacciones muy diferentes en la sociedad



Por un lado, vemos muchas acciones de solidaridad.

Hay vecinos que hacen las compras para los grupos vulnerables y ayuda concreta que se da, por ejemplo, a los ancianos o a los migrantes. También se adoptan medidas para ayudar a las personas sin hogar. Pueden ser acciones individuales, de movimientos, de ONG, comunidades y estados. También hay colaboraciones de movimientos sociales para hacer frente a esta realidad. En Brasil existen iniciativas locales, por parte de los Estados y municipios, de organizaciones de trabajadores, con el apoyo de parlamentarios, que proponen leyes y presiones para aprobar medidas de transferencia de ingresos para trabajadores informales y desempleados. En menor medida, también hay iniciativas de empresarios locales que, individualmente o junto con otros, han puesto a disposición infraestructura, materias primas, mano de obra para producir equipos como respiradores, visores, máscaras, delantales y gel hidroalcohólico, suministrándola luego a uno o varios hospitales.

En general, hay mucha ayuda entre ellos. Como lo ilustra la experiencia siguiente

"Mi amiga Beatriz de la JOC me invitó a su hogar, las primeras semanas fue muy difícil acostumbrarme a una nueva familia, al clima, el horario y a otras cosas. Temprano vamos a ordeñar vacas, regresamos hacer limpieza, cocinar, desayunar y luego vamos a dar de comer los chanchos, cuyes y chivitos. Me agrada estar en mi nueva casa, ayudo en varias cosas, la comida es muy buena porque son productos frescos de la agricultura familiar y creo que si estuviera en mi cuarto tal vez hubiera muerto no por el COVID-19 sino de hambre, pero acá estoy muy agradecida, los padres de mi amiga son muy amables." (Perú)

El confinamiento también tiene elementos positivos.

- Las actividades son más lentas, la gente viaja menos y algunos tienen más tiempo para leer, ver cosas y para estar cerca de su familia.

"La forma de vivir de mi familia cambio radicalmente, pero para bien porque ahora tenemos más tiempo para compartir y la comunicación fue cambiando de forma favorable, sé que cuando termine esto me iré a seguir mis estudios y tendré que dejarlos eso me apena mucho." (Perú)

- Además, nuestra forma "normal" de vivir a alta velocidad tenía varios impactos negativos en el medio ambiente. Algunas ciudades están más limpias hoy en día porque hay mucho menos tráfico. También se necesita menos electricidad para la economía desacelerada y la reducción de los vuelos hace que haya menos contaminación.
- De repente vemos que la economía no siempre es la primera prioridad y que es posible tomar medidas en las que nunca habíamos pensado. Como dice un militante de la JOC de Argentina: *"Nuestro gobierno optó por Cuarentena total, su actitud es bien recibida por los jóvenes del país. Rechazamos actitudes como la de Bolsonaro que ponen en peligro la vida de tantas personas."*

- Por otra parte, la situación actual visibiliza vulnerabilidades e injusticias en nuestro sistema, por lo que aumenta la conciencia. Las condiciones de vida y de trabajo precarias se hacen particularmente evidentes en crisis como esta. Por ejemplo, el reconocimiento del trabajo cumplido por los trabajadores del sector de la salud muestra la necesidad de actuar y el debate respecto a las condiciones de trabajo en ese sector se ha intensificado, especialmente en lo que se refiere a los salarios, el pago de primas y de riesgos y la pertenencia a una asociación o un sindicato.



Por otro lado, nos preguntamos cuáles son las verdaderas prioridades de la sociedad.

- Por ejemplo, si los centros comerciales se consideran tan importantes que deben permanecer abiertos hasta la víspera del cierre, pero los servicios religiosos están cerrados. ¿Es tan importante ir de compras?
- En algunos países, los responsables religiosos no están incluidos en la redacción de los protocolos de medidas de precaución y es necesario que aboguen firmemente por la concienciación sobre las actividades de las iglesias.

- ¿Y cuál es la verdadera importancia de los grandes eventos deportivos? En Japón, los jóvenes trabajadores tienen la impresión de que la verdadera prioridad antes de tomar otras decisiones son los Juegos Olímpicos. En Alemania, los juegos de fútbol (sin espectadores presentes) comenzaron antes de la apertura de las escuelas.
- La gran pregunta subyacente es: ¿La prioridad es la salud o la economía? Algunos jóvenes trabajadores *concluyen lo siguiente:*

"La salud es más importante que los contactos sociales, la educación, la cultura y el bienestar mental. Pero la producción industrial sigue estando por encima de la salud y el bienestar. Las decisiones nacionalistas centradas en el beneficio del Estado y de las empresas causan incomprensión." (Japón)

A pesar de que vemos muchas acciones solidarias, constatamos también una falta de solidaridad.

- En muchos países el comienzo del confinamiento estuvo acompañado "de compras de pánico", lo que significa, que la gente estaba comprando enormes cantidades con el fin de constituir provisiones, lo que dificultaba a los grupos vulnerables la compra de artículos de primera necesidad.
- A nivel ecológico, si bien la situación actual ha permitido de reducir ciertos tipos de contaminación, estamos lejos de salvar nuestra tierra. Esta pandemia minimiza el movimiento de la gente (coches, aviones, cualquier transporte público). Pero las actividades de las grandes empresas que explotan y/o producen emisiones de carbono siguen en marcha. Cada vez más zonas costeras son sumergidas por el mar, gran parte de ella se encuentra en Asia y el Pacífico.
- Los jóvenes trabajadores de varios países denuncian que los grandes empresarios y grupos empresariales nacionales e internacionales que

operan en sus países y que poseen la mayor parte de la riqueza producida, no han o poco han contribuido a compensar los costos de la pandemia, en vista de su rentabilidad y los impactos sociales y ambientales que generan sus negocios en el país.

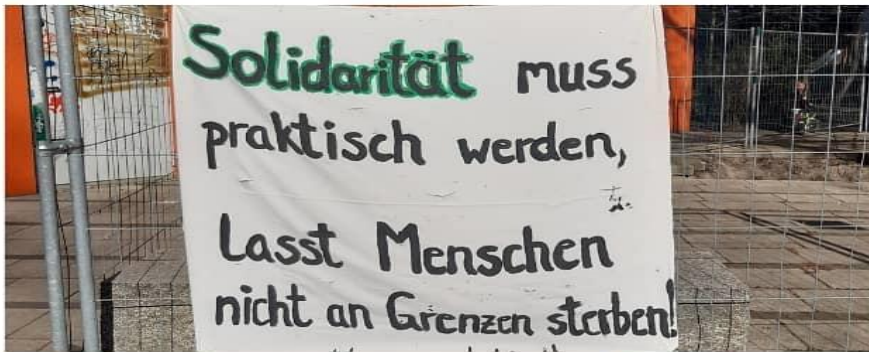
- Lamentablemente, también vemos casos de empresas que abusan del sistema de seguridad social existente destinado a apoyar a las empresas en esta crisis. Abusan de los sistemas de solidaridad y pone más carga sobre los trabajadores:

“Nuestra empresa introdujo el trabajo a tiempo parcial, aunque no sea necesario. Se aprovecha de las regulaciones gubernamentales, a pesar de que los pedidos no han cambiado. Esto lleva a una

concentración de trabajo. Se trata de un ahorro de costos y eso es molesto, porque nada ha cambiado en el pedido de nuestros productos. El sector de la artesanía sigue funcionando. El comercio en línea también se tiende a pedir más productos. Es simplemente una cuestión de reducción de los en personal”. (Alemania

- En el mismo orden de ideas, vemos con frecuencia personas a las que no parece importarles, ni su propia salud ni la protección de los demás. Como dice un militante de Perú:

“Me siento indignado por toda esa gente que no se da cuenta de la gravedad de la situación y no presta atención a lo que dice el gobierno”.





Conclusión:

En resumen, vemos a los jóvenes trabajadores de todo el mundo fuertemente impactados. La tasa de desempleo mundial aumenta constantemente, y los jóvenes son las primeras víctimas.

En general, los que ya son desfavorecidos están particularmente afectados por la situación.

- Los que tienen un empleo precario corren un mayor riesgo de encontrarse en situaciones aún más precarias.
- Las familias que sólo pueden pagar pequeños apartamentos están confinadas en espacios muy reducidos, lo que provoca tensiones.
- Los jóvenes que proceden de entornos financieros y educativos menos favorecidos no reciben el apoyo y los recursos que necesitan en sus hogares y se quedan atrás en la educación.
- Las desigualdades regionales se acentúan aún más.

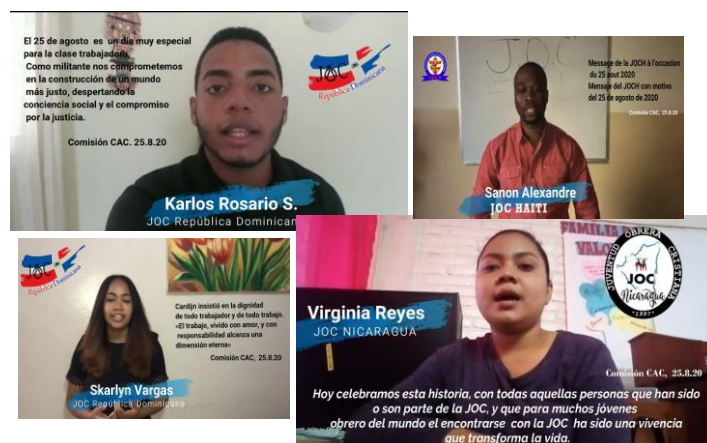
Desempeña un papel importante en la implementación de un sistema de salud y de protección social. Algunas regiones, como la Amazonia, son particularmente vulnerables. También se amplían las desigualdades entre las ciudades y las zonas rurales, por ejemplo en lo que respecta al acceso al Internet, así como las desigualdades entre los países.

- Las desigualdades de género se acentúan, así como las mayorías étnicas que siempre han estado en desventaja son más vulnerables en esta situación particular.

En cuanto a los gobiernos, hay algunos que tienen tendencia a utilizar la pandemia para servir a sus propios intereses y aumentar su poder. Vemos casos de control de los medios de comunicación, por ejemplo para silenciarlos cuando critican el gobierno por los errores en la gestión del Covid-19

Casos de brutalidad policial y militar también han sido denunciados, como también la gestión del problema con la violencia hacia a la población sin brindar los medios necesarios para asegurar su seguridad.

Parece ser que en algunos países, el uso generalizado del ejército y la policía da la impresión de que el gobierno controla la situación, sin tener en cuenta los abusos de la policía hacia los civiles, como sucede en la India, Filipinas e Indonesia.



¿Basándonos en nuestros valores que opinamos de esta realidad? ¿Cómo debería ser?

"Cada joven trabajador vale más que todo el oro del mundo" es la famosa cita de nuestro fundador en la que seguimos creyendo. La dignidad humana debe estar por encima de todo, por lo que los seres humanos deben estar en el centro de la economía. La aceptación de la dignidad y la vocación dada por Dios a cada persona (joven) implica inevitablemente que el ser humano debe estar en el centro de toda la actividad económica. Las decisiones no deben basarse en el rendimiento del capital de una sociedad, sino que deben orientarse hacia el valor añadido para las propias personas. Las vidas humanas no deben estar ligadas al dinero. No es el beneficio sino el valor de los seres humanos, independientemente de su lugar de residencia, origen, género, etc., que debe ser el principio rector de todas nuestras acciones sociales.

Todas las personas deben tener las mismas oportunidades en materia de educación de calidad, igualdad de acceso a los recursos, independientemente de su situación financiera y de su medio social. Queremos igualdad de derechos en todas las situaciones de la vida, de modo que todas las personas tengan las mismas posibilidades y oportunidades! No debería haber ninguna discriminación fundada en el género,

el origen la orientación sexual o creencias políticas.

El sistema de salud debe tener como único objetivo el mantenimiento de la salud de las personas y no someterse a la lógica clásica del mercado capitalista. La salud es un derecho humano y no puede ser tratada como una mercancía. El Estado es la organización responsable, en la sociedad, de garantizar ese derecho. El Estado debe exigir la responsabilidad de los grandes empresarios para garantizar la atención médica de todos los trabajadores. Y más que eso, combatir las desigualdades sociales, cobrando un impuesto a las grandes fortunas.

¡Los servicios públicos de interés general están al servicio de la humanidad! Por lo tanto, todo el mundo debe tener libremente acceso a ellos independientemente de su nacionalidad o situación económica.

Por un lado, estamos agradecidos de que haya intentos de protección. Por otro lado, estamos enojados por la situación actual, por la falta de reconocimiento y apoyo. Es claramente el resultado de la falta de inversión en los servicios públicos, en los servicios de salud y en las medidas sociales que aseguran la igualdad.

Todas las vulnerabilidades actuales no provienen únicamente de la crisis, estas fueron engendradas desde hace mucho tiempo por nuestra sociedad y por las decisiones que se tomaron.

Las personas son realmente capaces de ser solidarias, como vemos en la enorme cantidad de iniciativas de apoyo mutuo que han sido implementadas. Sin embargo, esto no representa en absoluto nuestro sistema económico. Por el contrario, nuestro sistema económico no refleja para nada esta imagen, él es cruel y esta fundado sobre la idea que los seres humanos buscan solamente su beneficio. Es ilógico y en ese sentido inhumano.

Necesitamos un mundo económico que represente esta solidaridad. Nuestro mundo (de trabajo) necesita una red de seguridad para todos. Vemos que es urgente garantizar la supervivencia y la dignidad de todos! Esto significa entre otros que cada uno debe estar protegido, incluyendo los trabajadores independientes e informales. Los valores de justicia y solidaridad deben estar representados en el sistema.

Para tener un sistema de protección social que funcione, todos deben contribuir a él. Por supuesto, las personas más ricas deben contribuir más para asegurar la seguridad social, una buena infraestructura y la educación para todos. Se trata también de una cuestión de justicia a nivel internacional, sobre todo cuando hablamos de las empresas transnacionales: ellas deberían pagar las cotizaciones a la seguridad social y los impuestos en los países donde ganan dinero, y no solamente en los países donde se sitúa su sede.

En la situación actual y en estos momentos de agitación, esperamos ver cambios positivos y decimos: **"¡Aprovechemos esta oportunidad!"** En esta época de crisis mundial en la que casi todos los procesos humanos están interrumpidos, existe la oportunidad de crear nuevos sistemas. Por lo tanto, es el momento de reflexionar sobre nuestras prioridades en diferentes áreas:

- *En la educación:* Es obvio que la conciencia de la gente hoy en día es crucial. Por ejemplo, si la gente no actúa responsablemente en este momento (por ejemplo, usando tapabocas), se perjudica a toda la sociedad. En este sentido, es evidente que necesitamos que la gente sea consciente: nuestra educación debe transformarse en una educación que garantice esto. Como espera un joven trabajador de Japón: *"Que estas condiciones nefastas conduzcan a un cambio en el sistema educativo japonés y en el tipo de apoyo dado a los niños."* Necesitamos una educación que coloque lo humano en el centro del progreso y que beneficie al conjunto de la sociedad, no una educación que permita a los más ricos de acumular todavía más riquezas.
- *En el trabajo:* constatamos que esta pandemia fortalece las desigualdades ya existentes. Aquellos que ya estaban desfavorecidos están sufriendo más. La precariedad y la inseguridad a la que están confrontados muchos trabajadores tienen severas consecuencias para toda la sociedad. Vemos claramente que es necesario modificar las legislaciones laborales para que estén en favor del pueblo y de los trabajadores, y no del sistema capitalista. Es necesario aplicar estrictamente los reglamentos relativos a la higiene y a la seguridad en el trabajo y se deben castigar todas las infracciones. Es necesario evidentemente que todos los trabajadores se organicen, se asocien y se unan a sindicatos o movimientos que actúen para salvaguardar los derechos humanos y los derechos de los trabajadores.
- *El trabajo de cuidado:* En esta crisis, vemos más que nunca la importancia de las personas que aseguran prestaciones de ayuda y de cuidados. Este trabajo toma diferentes formas: cuidar de la familia, de otras personas, de los ancianos, de los niños, proporcionar cuidados. El trabajo de limpieza es una

forma de cuidado y debe ser valorado porque es importante para todos. Pero la realidad muestra una gran contradicción: aunque estos servicios son tan importantes, no son valorados. Este es el caso de las diferentes formas de trabajo de limpieza (recolectores de basura, empleados domésticos, personal de limpieza de oficinas), así como del trabajo de cuidado no remunerado dentro de las familias. El cuidado de los miembros de la familia o de las personas en general es una tarea frecuente en la sociedad y debe ser valorada y apoyada financieramente. Esta tarea no debería descansar siempre sobre los mismos hombros. Debe haber una distribución justa y equitativa del

empleo remunerado y del trabajo de cuidado entre hombres y mujeres. También vemos malas condiciones de trabajo en el sector de la atención de la salud y en otras áreas de trabajo remunerado de atención. Es necesario cambiar las actitudes y asegurar un sistema que realmente valore todas las formas de trabajo de cuidados. Este reconocimiento, que ahora vemos, por ejemplo, en Ghana hoy en día con respecto a los trabajadores de la salud, no debería ser la excepción sino la regla. Las condiciones de trabajo en el sector de la asistencia sanitaria deberían permitir a las personas vivir y trabajar con dignidad, incluso en "tiempos normales".



- **Protección social:** Durante esta pandemia, la importancia de un programa concreto de protección social y de un buen sistema de atención de salud se ha vuelto más evidente. Debemos instaurar un sistema mundial de salud, de educación y de infraestructura que proteja a cada uno.
- **La ecología:** Vemos que es realmente posible interrumpir lo que siempre hemos considerado como "normal". Un joven trabajador de Perú incluso cree: *"Creo que esta enfermedad es algo que la misma madre tierra lo hace para poder limpiarse"*. ¿Aprovecharemos esta oportunidad para el ahorro duradero de nuestra Tierra?

En resumen, necesitamos un modelo económico diferente. Necesitamos protección social para todos. Ahora que nuestra economía está en recesión, la cuestión es si simplemente de saber si vamos a continuar como antes o si vamos a aprovechar de esta ocasión para elaborar un enfoque mejor, que respete la dignidad de las personas, garantice la justicia y respete los límites ecológicos. Mientras no estemos en la incapacidad de actuar a causa de la enfermedad o de sus consecuencias, estamos llamados y obligados a defender los intereses de los jóvenes inmersos en las realidades inciertas y precarias de la vida en todo el mundo.

ACTIVIDAD SOLIDARIDAD



¿Qué hay que hacer?

Los gobiernos deben actuar, porque.....

a) Se necesita una protección social fuerte y solidaria en todo el mundo.

Esto implica condiciones de trabajo dignas para los trabajadores y una red de seguridad para todos. Los reglamentos de salud y seguridad en el trabajo deben aplicarse a toda costa de conformidad con los convenios de la OIT. Todos deben contribuir a la seguridad social en función de su riqueza y la parte que se exige a las empresas transnacionales debe ser considerable. Es necesario reglamentar a las empresas transnacionales digitales (como Google, Amazon, Facebook, etc.) para que paguen impuestos en los países en que obtienen ingresos, no sólo en los que tienen su sede.

Como recomiendan organismos de las Naciones Unidas como la OMS y la OIT, los países deberían dedicar un porcentaje fijo de su producto interno bruto (PIB) a la protección social. Esta protección social debe ser administrada por organismos gubernamentales y no por empresas privadas, y sus fondos no deben utilizarse con fines de lucro.

Una protección social efectiva debe:

- Cubrir a todos y todas, incluidos los migrantes y los trabajadores informales. Se deben tomar medidas para la formalización de la economía informal sin

ninguna criminalización de los trabajadores informales.

- Incluir el acceso a los cuidados de salud para todos brindados por profesionales calificados.
- Incluir el acceso a infraestructuras como el internet, la electricidad y el agua porque son necesarias para la participación en igualdad de condiciones en el mundo actual.
- Incluir un ingreso de seguridad para todos en caso de desempleo
- Incluir una educación de calidad, una igualdad de oportunidades y apoyo para todos en la educación
- Proporcionar a los refugiados una alimentación decente y nutritiva como también buenas condiciones de higiene.
- promover soluciones ecológicas durables. Un acuerdo sobre el cambio climático debe ser implementado y los responsables (como EE. UU., China) deben rendir cuentas de sus actos.

b) Leyes y políticas en favor de un trabajo y una vida dignas para todos son necesarias.

Es necesario un trabajo digno para todos. Incluidas las llamadas "minorías" tales que los jóvenes, los migrantes, las mujeres.

Concretamente,

- Se deben adoptar medidas para integrar a los jóvenes en el mercado laboral. Esto significa combatir el desempleo juvenil teniendo en cuenta la calidad de los empleos. Los derechos y las condiciones de los jóvenes en el lugar de trabajo deben ser mejorados.
- Es preciso adoptar medidas para lograr una mayor igualdad entre los géneros, en particular promoviendo el liderazgo de la mujer. Los gobiernos deben ratificar el Convenio de la OIT sobre la violencia de género en el mundo del trabajo y asegurar su estricta aplicación.
- Se deben hacer serias mejoras en las condiciones de trabajo, incluyendo los salarios, y en los derechos de representación de los trabajadores en los servicios de cuidados esenciales. Es evidente que no basta con aplaudir a estos trabajadores en los balcones o con elogiarlos públicamente.
- Deben reducirse los riesgos sanitarios a los que están expuestos los trabajadores que viven en albergues para migrantes. ¡Los trabajadores tienen derecho a una vivienda decente!
- Los derechos de los trabajadores operando en el mundo del trabajo digital deben ser establecidos y actualizados, en particular adoptando medidas para limitar las horas de trabajo a las previstas en el contrato y aplicando normas claras sobre la responsabilidad de los empleadores de suministrar el equipo electrónico necesario para llevar a cabo las tareas.
- La justicia en el mundo digital debe ser garantizada y los ciudadanos deben tener el control de sus datos. Así que se necesitan medidas para limitar el dominio de las grandes empresas como Google, Facebook, Amazon, que ganan su dinero recogiendo nuestros datos.

- En general, las leyes laborales ya existentes deben ser respetadas y su aplicación debe ser controlada!
- Pedimos concretamente:
 1. Que se respete el derecho a la salud y la seguridad en el trabajo, la libertad de asociación, el derecho a la negociación colectiva, el derecho a la igualdad de género en el trabajo y los derechos humanos y de los trabajadores en general.
 2. Un ingreso garantizado y una seguridad de empleo para todos los trabajadores
 3. Una mayor protección social para todos y un apoyo inmediato a los trabajadores con bajos ingresos y a los trabajadores informales
 4. La realización inmediata de pruebas/test de masa y un tratamiento gratuito para todos

La sociedad, la sociedad civil y nosotros como jóvenes trabajadores necesitamos actuar, por qué...

- Como jóvenes trabajadores y en la sociedad civil, debemos profundizar nuestras discusiones y posiciones en varios campos:
 - Debemos profundizar nuestras discusiones sobre la protección social.
 - Debemos actualizar nuestras posiciones y reivindicaciones a este "nuevo" mundo del trabajo (por ejemplo sobre las cuestiones: "¿Quién paga el material?" / "¿Cómo garantizar la frontera entre el trabajo y la vida?" "¿Cómo asegurar el acceso de todos a la electricidad e Internet respetando los límites de la ecología?" "¿Cómo garantizar la protección de los datos de las personas en el trabajo y en la vida? "). deberíamos también formular reivindicaciones claras y hacer prueba de solidaridad con los trabajadores que producen los aparatos electrónicos.



- Los sindicatos y las asociaciones deben reforzar la inclusión y la organización de los trabajadores informales, los cuidadores próximos a la informalidad, los jóvenes, las mujeres y los inmigrantes.
 - Todos deberíamos ser conscientes de las diferencias de género en el contexto del trabajo, especialmente del hecho de que el trabajo de cuidados tiene una dimensión humana y que todos deberían participar en él. Se trata de una cuestión de modelo cultural, de protección social y de "cultura profesional". Tal vez nuestras sociedades deberían reducir el número de horas de trabajo remunerado para todos.
 - La sociedad civil debería hacer un seguimiento de los procesos y políticos, especialmente alzar la voz en favor de la aplicación de los derechos laborales y civiles existentes y pedir la ratificación de la convención sobre la violencia basada en el género.
 - Es necesario sensibilizar sobre el papel crucial que desempeñan los jóvenes en nuestras sociedades, para incluirlos en los espacios de toma de decisiones y evitar cualquier tipo de discriminación basada en la edad en la sociedad y en el trabajo.
 - Cada uno está llamado a garantizar el respeto de los derechos de los trabajadores, que levanten la voz si es necesario y que promuevan la paz y la solidaridad en torno a ellos.
 - El trabajo en red con las organizaciones de la sociedad civil, las ONG, los movimientos sociales, los miembros de la Iglesia que comparten el mismo objetivo debe ser fortalecido. Como dijo un defensor de los derechos humanos y laborales filipino: "Hoy más que nunca, tenemos que tender puentes entre nosotros porque el enemigo es demasiado grande y necesitamos más fuerza para luchar.»
- Pero todo esto no debería impedirnos de comprometernos todos en una reflexión seria: ¿cómo podemos aprovechar de la actual interrupción de los procesos económicos y las cadenas de valor mundiales para asegurar la transición hacia una economía mundial que respete la dignidad de todas las personas?
- Necesitamos mejores condiciones de trabajo, de Justicia y seguridad en el trabajo para todos y todas!!**